

LA CO PARENTALIDAD POSITIVA EN EL ECUADOR: ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LAS FAMILIAS DE LOS NIÑOS QUE ASISTEN A LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE DESARROLLO INFANTIL MIES ¹

Marco Muñoz ²

marco.munoz@ucuenca.edu.ec

Raquel Méndez ³

raquelmendezf@yahoo.es

Resumen

Las familias sin duda son el escenario natural y privilegiado para el desarrollo infantil integral y uno de los ejes más importantes para la construcción de un piso de protección social en torno a la operación de las políticas públicas para primera infancia.

La investigación generada explora las dimensiones y competencias parentales de las familias de los niños que asisten a los servicios públicos de desarrollo infantil integral del Ministerio de Inclusión Económica y Social. MIES en el marco del proyecto de “Diagnóstico del desarrollo infantil integral” en el año 2019.

Palabras clave: Parentalidad, familia, desarrollo, infancia, Mies.

Abstract

Families are undoubtedly the natural and privileged setting for comprehensive child development and one of the most important axes for the construction of a social protection floor around the operation of public policies for early childhood.

The research generated explores the parental dimensions and competencies of the families of children who attend the public services of comprehensive child development of the Ministry of Economic and Social Inclusion. MIES within the framework of the project "Diagnosis of comprehensive child development" in 2019.

Key words:

Parenting, family, development, childhood, MIES

¹ Ministerio de Inclusión Económica y Social. Ecuador.

² Docente – Investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca

³ Docente de la escuela Joel Monroy de la ciudad de Cuenca

Introducción

Las competencias parentales hacen referencia a la capacidad para cuidar de los hijos y dar respuestas adecuadas a sus necesidades. Según López, Martín, Cabrera, & Máiquez, (2009) pueden ser definidas como el conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de forma flexible la tarea vital de ser padres, de acuerdo con las necesidades de sus hijos y los estándares considerados como aceptables por la sociedad, aprovechando todas las oportunidades que les ofrecen los sistemas de influencia de la familia para desarrollar al máximo estas capacidades.

La teoría del apego sostiene que este vínculo emocional con el cuidador estable tiene gran influencia para el desarrollo cognitivo y mental del infante durante toda su vida. La formación del apego seguro depende de la adquisición y práctica de las habilidades del cuidador principal, para percibir, interpretar y responder a las necesidades de sus hijos; adaptándose sana y socialmente a las etapas del desarrollo psíquico (Moneta, 2014).

Por otro lado, la teoría de la resiliencia humana propone el concepto de la resiliencia familiar, definida como los patrones conductuales positivos y competencias funcionales que la unidad familiar demuestra bajo estrés o circunstancias adversas, de este modo, el sistema determina su habilidad para recuperarse, fortalecerse o transformarse, manteniendo su integridad como unidad, al tiempo que asegura y restaura el bienestar de cada miembro y de la familia como un todo, teniendo en cuenta que los padres son la base de este sistema, por lo tanto, sus competencias son importantes para el desarrollo del niño (Gómez y Kotliarenco, 2010).

El modelo de parentalidad social de Barudy considera que las competencias parentales están formadas por dos componentes importantes: las capacidades parentales fundamentales y las habilidades parentales, las mismas que se relacionan y complementan entre sí de forma dinámica. Según Barudy, las capacidades parentales hacen referencia a los recursos emotivos, cognitivos y conductuales de los padres que les permiten vincularse correctamente a sus hijos, proporcionándoles respuestas adecuadas a sus necesidades (Sallés y Ger, 2011).

A partir de la definición de competencias parentales propuesta por Bronfembrener se incluye en nuestro estudio la importancia del análisis y comprensión de cuatro áreas necesarias para desarrollar al máximo las características positivas del niño, estas competencias a las que nos referimos son cuatro: vinculares, reflexivas, formativas y protectoras; cada una de ellas incluyen ciertos componentes que tienen que desarrollar los padres para mejorar la resiliencia en sus hijos (Gómez y Muñoz, 2015). A continuación, se describen cada una de ellas.

La competencia parental vincular pretende generar un apego seguro con el fin último de promover un desarrollo socioemocional eficaz en el infante, dentro de esta competencia se encuentran cuatro componentes: la mentalización, concebida como la capacidad para

interpretar el comportamiento del menor mediante la atribución de creencias, sentimientos y actitudes, respecto a la conducta que presenta el niño; la sensibilidad parental, dirigida a reconocer e interpretar las señales comunicativas del niño para ofrecer una respuesta parental de apertura, escucha y cercanía emocional positiva; la calidez emocional, que incluyen la muestra de afecto y buen trato al niño; y el involucramiento parental en las experiencias y actividades cotidianas del niño (Gómez y Muñoz, 2015).

Las competencias parentales formativas son el conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas que realizan los padres con el fin de favorecer el desarrollo, aprendizaje y socialización del niño. Sus componentes son: la estimulación del aprendizaje, que permite favorecer la exploración y el descubrimiento del mundo que lo rodea, de forma que logre integrar estos nuevos conocimientos mediante el modelamiento, la mediación, el diálogo y la reflexión; la orientación y guía, que permite acompañar, conducir y potenciar la autonomía progresiva del menor; la disciplina positiva, que requiere de la adquisición de normas y hábitos basados en el buen trato, para regular y conducir el comportamiento del niño mediante la explicación o negociación; y la socialización, que permite transmitir al niño normas, reglas, valores y costumbres socialmente aceptadas, preparándolo para vivir en sociedad (Gómez y Muñoz, 2015).

Las competencias parentales protectoras se dirigen a cuidar adecuadamente al niño, resguardando sus necesidades de desarrollo humano, garantizando sus derechos y favoreciendo su integridad física, emocional y sexual. Dentro de sus componentes tenemos: la provisión de cuidados cotidianos, es decir, un conjunto de prácticas y acciones que permitan satisfacer las necesidades básicas del menor; el logro de garantías de seguridad, para proteger el desarrollo físico, emocional y psicosexual del niño, permitiendo el ejercicio autónomo de sus derechos; la organización de la vida cotidiana, mediante la estructuración de un entorno con elementos de rutina y rituales a la vida del niño; y la búsqueda de apoyo social, para identificar, acceder y utilizar fuentes de soporte emocional o económico cuando resulte necesario (Gómez y Muñoz, 2015).

Las competencias parentales reflexivas, permiten pensar acerca de las influencias y trayectorias de la propia parentalidad, e identificar las prácticas parentales actuales que intervienen sobre el desarrollo del niño. Sus componentes son: anticipar, es la capacidad para preparar alternativas de acción frente a diversas situaciones de la crianza o escenarios adversos que puedan surgir; monitoreo, capacidad para identificar y realizar un seguimiento de las influencias biopsicosociales actuales sobre el desarrollo del niño; la meta-parentalidad, capacidad para reflexionar en tres áreas: la historia de parentalidad vivida, las prácticas parentales actuales y la calidad de la relación padre e hijo; y el autocuidado parental, que permite desarrollar actitudes y prácticas que favorezcan una apropiada salud física y mental, de forma que esto permita un desempeño adecuado en todas las competencias parentales (Gómez y Muñoz, 2015).

Materiales y métodos

La investigación que presentamos tiene un enfoque cuantitativo, diseño no-experimental y de corte transversal con alcance descriptivo.

Para el desarrollo del proceso de investigación se emplea, (bajo autorización de sus autores) la Escala de Parentalidad Positiva. E2P. Es un cuestionario auto aplicado desarrollado por Muzzio y Quinteros (2014) cuyo objetivo es identificar las competencias parentales de los adultos con su hijo, hija, niño o niña a su cargo. El instrumento se compone de 54 preguntas e incluye dimensiones de vínculo, formación, protección y reflexión. La evaluación de consistencia interna revela alta precisión del instrumento: los valores del alfa de Cronbach de las cuatro subescalas oscilan entre .827 y .908.

Por efectos operativos se diseñó un aplicativo web para la herramienta y la correspondiente configuración de la base de datos y reportes en SPSS 25 y R

La precisión de la investigación cuantitativa parte de una muestra de 15.000 familias (de un total de 250.000 familias) obteniendo un margen de error del 1% y un nivel de confianza de 98.9%, el diseño muestral fue estratificado de acuerdo con la diversidad socio cultural y geográfica del Ecuador.

Resultados / hallazgos

Tabla 1: Familias y niños evaluados

	Sexo, niños de familias evaluadas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hombre	7572	50.5	50.5	50.5
	Mujer	7428	49.5	49.5	100
	Total	15000	100	100	

Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

La Escala de Parentalidad positiva (E2P) fue aplicada a un total de 15.000 familias a nivel nacional, cuyos niños participan de los servicios de desarrollo infantil integral del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES). Los resultados muestran una composición similar entre niños y niñas participantes en el programa, por lo tanto, no se pueden inferir afectaciones importantes en la relación establecida y menos evidenciar tendencias con relación a esta variable del estudio.

Tabla 2: Grupos evaluados por auto denominación étnica

Identificación étnica	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Blanco	51	0.3	0.3	0.3
Indígena	1425	9.5	9.6	9.9
Mestizo	12342	82.3	82.8	92.7
Afro ecuatoriano	272	1.8	1.8	94.5
Negro	62	0.4	0.4	94.9
Montubio	637	4.2	4.3	99.2
Mulato	102	0.7	0.7	99.8
Otro	23	0.2	0.2	100
Total	14914	99.4	100	
No revelado	86	0.6		
Total	15000	100		

Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

El estudio considera el análisis de la coparentalidad en los distintos grupos por autodenominación étnica del Ecuador, para ello se generó una muestra aleatoria y estratificada que sea representativa de todas las familias que reciben atención en los programas de desarrollo infantil del MIES.

Tabla 3: Grupos evaluados por competencia parental y auto denominación étnica

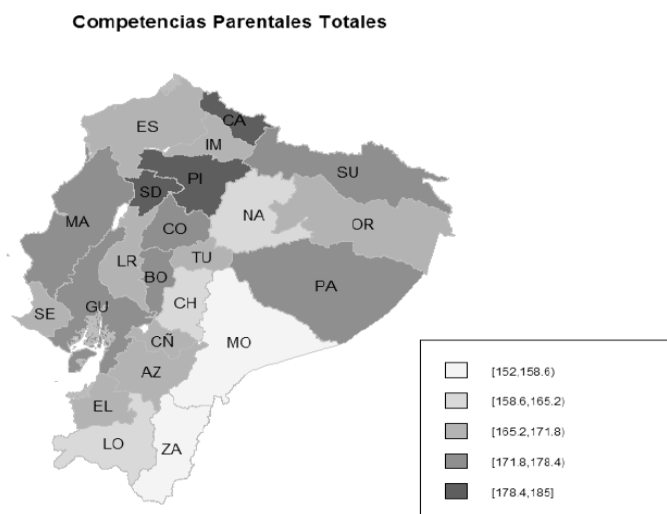
COMPETENCIAS	Etnia (media)							
	Blanco	Indígena	Mestizo	Afro ecuatoriano	Negro	Montubio	Mulato	Otro
Competencias Vinculares	45.63	41.68	46.05	45.58	45.39	45.65	46.03	40.78
Competencias Formativas	35.84	33.71	36.31	35.02	35.45	35.28	35.92	31.00
Competencias Protectoras	55.10	49.98	55.83	54.86	57.10	56.00	55.35	49.22
Competencias Reflexivas	33.24	31.22	34.15	33.99	35.82	34.54	34.38	31.39
COMPETENCIAS PARENTALES TOTALES	169.80	156.59	172.34	169.45	173.76	171.46	171.69	152.39

Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

Los resultados alcanzados en cuanto a las competencias parentales en los distintos grupos étnicos en el Ecuador nos demuestran mejores desempeños en torno a las competencias

vinculares (46,03%) en población mulata y protectoras como es el caso de la población negra 57,10%

Gráfico 1: Distribución de competencias parentales generales en el Ecuador.



Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

El desarrollo del perfil parental en el Ecuador es diverso, los puntajes más altos se concentran en el norte del país, Santo Domingo, Pichincha y Carchi, mientras que podemos evidenciar un desempeño medio en la mayoría de las provincias de Ecuador, particular interés merece el desempeño alcanzado en la región amazónica en donde se puede observar los puntajes más bajos.

Ecuador al ser un país plurinacional y pluri-étnico nos revela diversos perfiles de desempeño parental que están asociados a la estructura social e identitaria, la población de familias que acceden a los servicios de desarrollo infantil integral en el MIES son de quintiles 1 y 2 de pobreza o en situación de vulnerabilidad. Es necesario considerar las diferentes configuraciones parentales a la hora de la definición de las estrategias metodológicas en las modalidades de atención desplegadas.

Si analizamos el desempeño de puntajes y frecuencia de este nos vamos a dar cuenta que la mayoría de la población está en condición media – alta en cuanto al perfil parental, desde la lógica de la E2P esta situación corresponde a zona de monitoreo, es decir falta por consolidar algunos elementos de sus competencias parentales.

Tabla 4: Grupos evaluados por competencia parental (media) y auto denominación étnica

Autodenominación Étnica	Competencias Vinculares (14)	Competencias Formativas (12)	Competencias Protectoras (17)	Competencias Reflexivas (11)	Competencias Parentales Totales (54)
Blanco	81.5	74.7	81.0	75.5	78.6
Indígena	74.4	70.2	73.5	70.9	72.5
Mestizo	82.2	75.7	82.1	77.6	79.8
Afro ecuatoriano	81.4	73.0	80.7	77.2	78.4
Negro	81.0	73.9	84.0	81.4	80.4
Montubio	81.5	73.5	82.4	78.5	79.4
Mulato	82.2	74.8	81.4	78.1	79.5
Otro	72.8	64.6	72.4	71.3	70.6
PROMEDIO NACIONAL	79.6	72.5	79.7	76.3	77.4

Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

Si analizamos el desempeño de puntajes y frecuencia de este nos vamos a dar cuenta que la mayoría de la población está en condición media – alta en cuanto al perfil parental, desde la lógica de la E2P esta situación corresponde a zona de monitoreo, es decir falta por consolidar algunos elementos de sus competencias parentales.

La dimensión correspondiente a las competencias protectoras es la mejor evaluada y en contraste el puntaje más bajo corresponde a las competencias formativas. En cuanto a la desagregación por denominación étnica, los puntajes más bajos en todas las competencias parentales refieren al sector “indígena” y a la denominación “otros” en sus distintas variaciones socioculturales. Los grupos “negro” y “mulato” alcanzan los mejores desempeños, habrá que profundizar en las tipologías familiares y grado de cohesión para evaluar la validez de los hallazgos.

Tabla 5: Competencia parental (media) por sexo

Sexo	Competencias Vinculares	Competencias Formativas	Competencias Protectoras	Competencias Reflexivas	Competencias Parentales Totales
Hombre	81.3	74.7	81.2	77.0	78.9
Mujer	81.6	75.3	81.4	77.1	79.2

Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

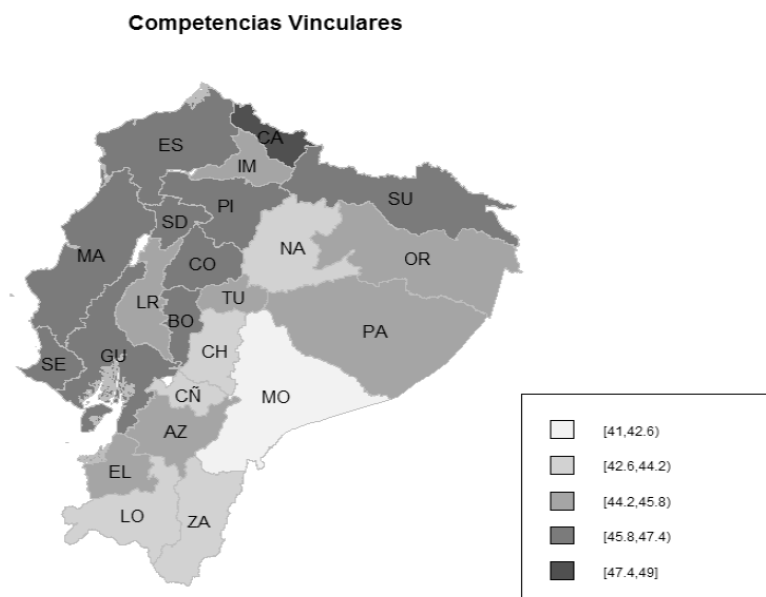
No existen diferencias significativas en el desempeño de las competencias parentales por sexo.

Tabla 6: Competencia parental (media) figura parental

Parentesco	Competen- cias Vincu- lares	Competen- cias Forma- tivas	Competen- cias Protec- toras	Compe- tencias Reflexivas	Competencias Parentales Totales
Mama/ papa	83.0	72.8	81.3	79.1	79.4
Hermano/ Hermana	52.1	70.3	78.7	73.6	75.6
Abuelo/ abuela	81.6	74.8	82.5	86.1	81.3
Otros	81.3	76.4	82.8	79.1	80.2

Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

El cuidado crianza y los sistemas relacionales en el perfil parental analizado nos indica que las figuras de padres y abuelos tienen mayor puntaje por cuanto son las personas en los que se centra la protección y desarrollo de los niños y niñas, sin embargo, es preocupante que la figura de hermanos cuidando a hermanos revela puntuaciones más bajas atribuibles a la misma falta de madurez para garantizar el desarrollo de las competencias parentales. Las puntuaciones expresadas en otras figuras parentales, (tíos, vecinas, etc.) presentan interesantes puntajes en las competencias formativas y protectoras lo cual demanda más investigación en estos grupos.

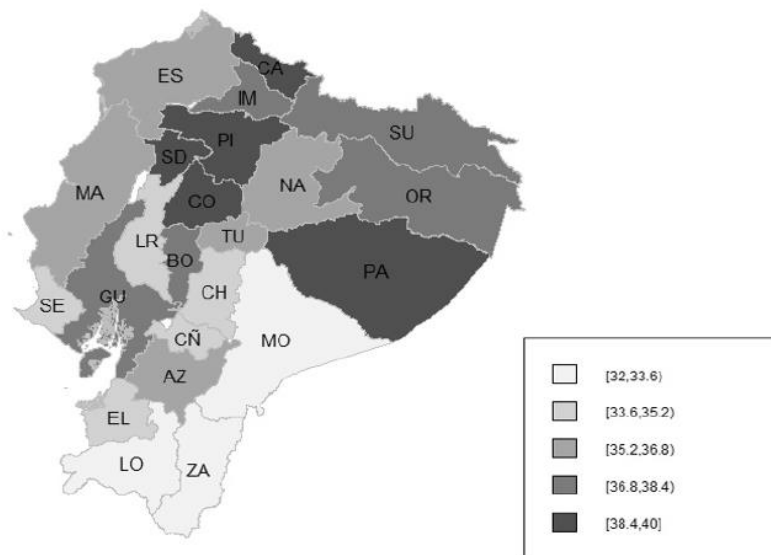
Gráfico 2: Distribución de competencias parentales vinculares en el Ecuador.

Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

El desarrollo de las competencias vinculares implica evidenciar los distintos sistemas relacionales de las familias, nos indica el grado de consolidación del apego seguro y

protección emocional que dichas estructuras prodigan a sus hijos, o en su defecto el uso de otros patrones relacionales para la interacción, formación, disciplina y cohesión. La imagen nos revela que únicamente la provincia de Carchi alcanza un puntaje relativamente alto respecto al desempeño del país. En la población de la sierra centro, amazonia y sur del país los puntajes bajan.

Gráfico 3: Distribución de competencias parentales formativas en el Ecuador.

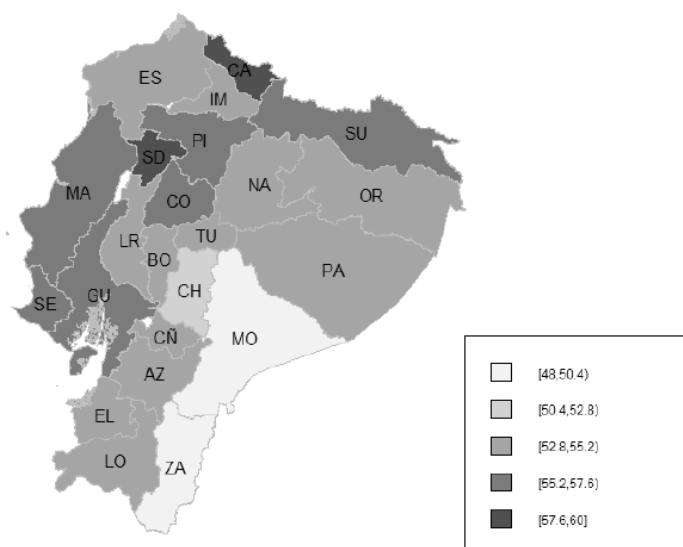


Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

Las competencias parentales formativas tienen que ver con el sistema de apoyo para la estimulación, los aprendizajes, y la disciplina positiva. Es decir, la manera en la que se configuran las interacciones entre el mundo de los adultos y los niños en su proceso de desarrollo.

Diversos autores como Daniel Prieto y Diego Polit consideran que la infancia en el Ecuador es un actor ausente e invisibilizado en los escenarios sociales, en un mundo de adultos, los niños no son considerados desde sus propias demandas y necesidades, los datos del estudio avalan esta posición, en nuestro país los elementos asociados al desarrollo y formación no son una prioridad para las familias que han devaluado su rol de educación y protección social transfiriéndolas a las unidades de atención o centros educativos.

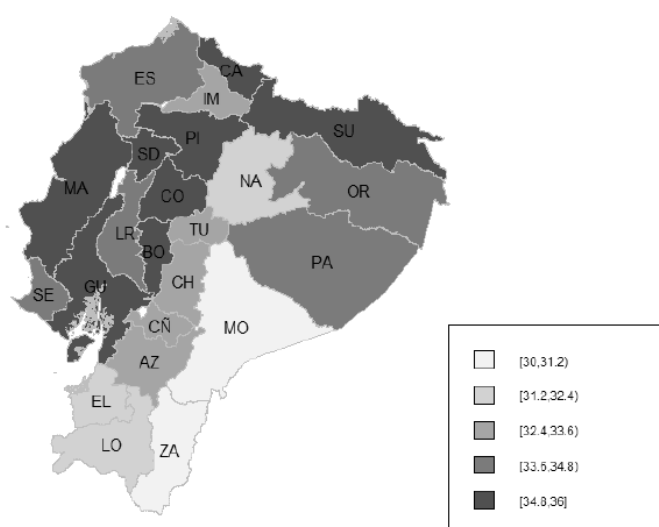
Gráfico 4: Distribución de competencias parentales protectoras en el Ecuador.



Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

Las competencias parentales protectoras están orientadas a analizar los sistemas cuidado – crianza de los hijos respecto al cumplimiento de sus derechos de supervivencia, desarrollo humano y protección social, el enfoque de derechos en las estructuras socio familiares y comunitarias aún es muy débil todo el Ecuador alcanza puntajes relativamente bajos, el interés superior del niño no deja de ser solo un elemento discursivo que no permea en acciones concretas. En este sentido, es urgente revisar los componentes metodológicos que se desprenden de la política pública de desarrollo infantil integral, el despliegue de nuevas estrategias en las modalidades de atención requiere considerar este desempeño y replantear sus enfoques.

Gráfico 5: Distribución de competencias parentales reflexivas en el Ecuador.



Elaboración: Equipo Consultor Universidad de Cuenca (2019)

El análisis de los factores parentales estaría incompleto si no se puede identificar los elementos de la propia parentalidad vivida y, por lo tanto, la influencia empática que tienen en su despliegue frente a sus hijos, desarrollo de nuevas estrategias frente a diversos escenarios sociales. Ecuador tiene desempeño medio bajo en la sierra centro y amazonia, pero deberán ser entendidos por la presencia de socio culturas con otros elementos relacionales.

Discusión

La evaluación de los servicios públicos de desarrollo infantil integral en el Ecuador parte de un proceso de discusión epistemológica, conceptual y operativa muy importante y exigente, la urgente necesidad de contar con un modelo – metodología validados en el MIES ha implicado la construcción de ese proceso atado a nuevas concepciones sobre primera infancia, aseguramiento de la calidad y coparentalidad.

Visto así, la coparentalidad es una de las dimensiones menos investigadas en el análisis de la provisión de los servicios públicos del Estado ecuatoriano.

La investigación que hemos desarrollado establece la necesidad de analizar e indagar el grado de desarrollo y consolidación de las competencias parentales en los diversos grupos socio culturales y geográficos de las familias que tienen hijos en los programas de primera infancia del MIES, los resultado alcanzados nos plantean varias interrogantes y retos, a saber:

La necesidad de analizar el grado de consistencia conceptual y metodológica entre las estrategias de los programas y servicios de atención versus las acciones socio educativas que las familias desarrolla, replantean o fortalecen en torno al cuidado – crianza de sus hijos.

La revalorización del rol de protección social y educativo de la estructura familiar con respecto al desarrollo infantil.

El desarrollo de nuevas modalidades y metodologías de trabajo, apoyo y acompañamiento familiar que posibilite niveles de adecuación y pertinencia socio cultural contextuales.

La evolución e innovación de la política pública como piso para el desarrollo de un Sistema Nacional de Cuidados que rompa la fragmentación etárea de los servicios por una que privilegie el ciclo de vida desde los intercultural e intergeneracional.

Conclusiones

El índice promedio del desarrollo parental en las familias que mantienen a niños en los servicios de desarrollo infantil del MIES en el Ecuador es del 77.44% lo cual es muy bueno como datos general, pero con profundas variaciones socio culturales que deberán ser investigadas de forma exhaustiva y con adecuación cultural.

El despliegue de los modelos de gestión de los servicios de desarrollo infantil del MIES requiere el minucioso análisis de los procesos de apoyo y asistencia técnica, el

entrenamiento metodológico y sobre todo la urgente redefinición de estrategias para el trabajo con familias.

Resulta muy interesante el levantamiento del perfil parental (muestral) de las familias de los niños y niñas que participan de los programas de desarrollo infantil del MIES, los datos presentados nos permiten generar una mirada ligada a la corresponsabilidad de la familia como actor fundamental en el cuidado – crianza de sus hijos, los resultados alcanzados en las distintas competencias parentales nos permiten apreciar el correlato existente entre las estrategias CDI y CNH con respecto a las metas y objetivos que las mismas modalidades se supone deben generar, en este sentido es urgente poder generar un espacio de revisión de los enfoques con los que trabajamos el tema de familias.

Bibliografía

- BARUDY, J. y DABTAGNAN, M. (2005).: “Los buenos tratos a la infancia: parentalidad, apego y resiliencia”, Gedisa, Barcelona.
- BRONFENBRENNER, U. (1979). *The Ecology of Human Development*. Cambridge: Harvard University Press. (Traducción castellana: *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1987).
- GÓMEZ, E., MUÑOZ, M., y PÍA, M. (2008). Efectividad de las Intervenciones en Apego con Infancia Vulnerada y en Riesgo Social: Un Desafío Prioritario para Chile. *Terapia Psicológica*, 26(2), 241-251. doi:0718-4808
- GÓMEZ, E., y KOTLIARENCO, M. (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de psicología*, 19(2), 103-131.
- LÓPEZ BÓO, F. a. (2016). *How is Child Care Quality Measured?* Washintog DC: BID.
- MARTÍN, J. C., CABRERA, E., LEÓN, J., & RODRIGO, M.J. (2013). La Escala de Competencia y Resiliencia Parental para madres y padres en contextos de riesgo psicosocial. *Anales de Psicología*, 29(3), 886-896. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.150981>
- MIES, M. d. (2013). *Política Pública*. Obtenido de *Desarrollo Infantil Integral*: <https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/11/Libro-de-Pol%C3%ADticas-P%C3%ABlicas.pdf>
- MONETA, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena de Pediatría*, 83(3), 265-268.
- MUZZIO Y QUINTEROS. (2014) *Escala de parentalidad positiva*. Fundación Ideas para Infancia. Santiago
- PRIETO CASTIDOLO, D, y KINTOO, L. 1993. Daniel Prieto Castillo y la utopía pedagógica. *Chasqui* 46: 127-129.
- SALLÉS, C., y GER, S. (2011). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. *Revista de Intervención socioeducativa*, 25-47.